



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

Reproducción de roles y estereotipos de género en adolescentes del medio rural de la Comarca de “El Condado” (Jaén).

Alumno/a: Ana Rentero Garrido

Tutor/a: Francisco Barros Rodríguez
Dpto.: Organización de Empresas,
Marketing y Sociología

Mayo, 2018

Índice

	Página
1. Introducción	3
2. Fundamentación teórica	4
3. Población objeto de estudio y contexto	16
4. Objetivos	18
5. Metodología	18
6. Resultados	24
7. Conclusiones	33
8. Referencias Bibliográficas	35
9. Anexos	39
A. Pre-test	39
B. Cuestionario definitivo	41
C. Software estadístico SPSS.	43

Resumen

El presente estudio es una investigación acerca de los roles y estereotipos de género que se siguen reproduciendo durante la etapa adolescente en el medio rural. Para la realización de este trabajo se ha contado con el alumnado de 3º y 4º de la ESO del IES “San Juan Bautista” y de 1º de Bachillerato del IES “Virgen del Collado” pertenecientes a la comarca de “El Condado”, provincia de Jaén. A través de la realización de un cuestionario, el alumnado ha manifestado los roles y estereotipos de género que reproducen en diversos ámbitos, siendo éstos analizados con ayuda del software estadístico SPSS.

Palabras clave: adolescentes, rol de género, estereotipo de género, patriarcado y feminismo.

Abstract

This study is a research about the gender roles and stereotypes that continue to be reproduced during the teen stage in rural areas. For the realization of this work has been with the students of 3rd and 4th of ESO of the IES “San Juan Bautista” and students of 1st of High school of the IES “Virgen del Collado” belonging to the region of “El Condado”, province of Jaén. Through the completion of a questionnaire, students said the gender roles and stereotypes that reproduce in different areas, being these analyzed with the help of statistical software SPSS.

Key words: teenagers, gender rol, gender stereotype, patriarchy and feminism.

1. Introducción

En la actualidad, la reproducción de roles y estereotipos de género es uno de los problemas sociales más importantes que encontramos en la población adolescente y joven de nuestro país, pues según un estudio de Amurrio, Larrinaga, Usategui y Del Valle (2009:243) los/las adolescentes muestran numerosas desigualdades tanto en el ámbito afectivo como sexual. Además, se sigue observando una desvalorización del género femenino y una sumisión de este por el género masculino, que aún se beneficia del control y dominio que está acostumbrado a ejercer. Por ello, este trabajo está orientado a conocer, en el medio rural, cuáles son los estereotipos y roles de género que se siguen reproduciendo durante la etapa vital de la adolescencia.

Es necesario conocer que la adolescencia, de acuerdo con Ortuño (2014:8), es un concepto que ha sufrido variaciones a lo largo del tiempo, debido a la evolución continua de la sociedad. En la actualidad, es considerada como “un periodo del desarrollo humano entre la infancia y la edad adulta”, es decir “un periodo de desarrollo positivo en el que se produce una nueva transformación de la persona” (Ortuño, 2014:13). Durante esta etapa se producen cambios a nivel biológico, psicológico y social influidos por la cultura y el contexto donde se desarrolla el/la adolescente en su vida cotidiana.

Por un lado, hay que tener presente que la cultura que generalmente domina en España es de carácter patriarcal y heteronormativa. Por ello, es necesario cambiar la educación que se da en la etapa adolescente de modo que se inculquen valores, conductas y hábitos de igualdad entre chicos y chicas, con la intención de erradicar y disminuir la propagación de ciertos comportamientos diferenciados en cuanto al género. Por otro lado, el contexto tiene especial relevancia, debido a que existe una diferencia de reproducción de roles y estereotipos de género entre el medio rural y las zonas urbanas. Esto lo justifica, por ejemplo, un programa llevado a cabo por el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino (2009:36) a través del cual se afirma que en el medio rural las mujeres presentan unas condiciones de vida de peor calidad con respecto a zonas urbanas, debido a la falta de empleo para este colectivo, a la minimización de oportunidades laborales y la precarización de las ofertas existentes, a una menor adquisición de recursos para empoderar a las mujeres o a las mayores dificultades de acceso a las tecnologías de la información y la comunicación. Como consecuencia, el género femenino queda relegado a la realización de determinadas

actividades y tareas que refuerzan la existencia de roles de género, empeorando así su promoción como colectivo, su progreso social y su liberación como género débil y dominado.

Debido a lo expuesto anteriormente, es interesante conocer la perspectiva que tienen los/las adolescentes sobre la igualdad de género en diferentes ámbitos, así como también saber si sus comportamientos y actividades cotidianas están encaminadas y orientadas hacia la propagación de desigualdades entre hombres o mujeres, o si por el contrario favorecen a romper con las ideas machistas y patriarcales. Para poder llevar a cabo este proyecto de investigación, será necesario establecer contacto directo con jóvenes y adolescentes, para poder extraer información, a través de un cuestionario. Por tanto, la finalidad de esta investigación será conocer qué estereotipos y roles de género siguen reproduciendo hoy día las personas, en edad adolescente, del medio rural a través de técnicas cuantitativas. Con los resultados de este proyecto será más fácil seleccionar los aspectos y ámbitos sobre los que será necesario intervenir con la intención de atenuarlos y corregirlos. También servirá para concienciar a la sociedad de que esta situación es necesaria cambiarla para poder conseguir una plena igualdad de género en todos los aspectos de la vida y evitar la constante desigualdad que viven las mujeres.

2. Fundamentación teórica

Las diferencias entre hombres y mujeres han estado presentes desde el comienzo del ser humano. Las sociedades se han creado bajo una ideología patriarcal y una cultura machista, en la que el hombre se ha identificado como superior a la mujer, siendo estas reconocidas como personas inferiores simplemente por el hecho de ser mujeres (Marañón, 2018:11). Como afirman Facio y Fries (2005: 280) el patriarcado “es el sistema de dominación más antiguo, se relaciona con un sistema de poder y, por lo tanto, de dominio del hombre sobre la mujer”. El origen se encuentra, históricamente, en la estructura familiar, debido a que el padre ha sido la autoridad sobre todos los miembros de la familia. Además, hay que tener en cuenta que la construcción de la jerarquización se hizo a favor de los varones, quedando las mujeres en los puestos más bajos de la pirámide y, por tanto, perdiendo responsabilidades y posibilidades de tomar decisiones como figuras de autoridad. Esto puede ser extrapolado a la actualidad, debido a que siguen existiendo numerosos puestos de trabajo a los que es más complicado acceder a causa de los prejuicios, estereotipos de género o dificultades para la

conciliación familiar asociados a la mujer. Sirva de ejemplo un estudio realizado por López-Ibor, Escot, Fernández y Mateos (2008) en el que afirma que las mujeres se encuentran con un “techo de cristal” a la hora de promocionar y acceder a puestos de dirección empresarial, debido a la dificultad de conciliación familiar, a su idea futura de maternidad o a normas no escritas por las empresas. (López-Ibor et al. 2018:22).

El patriarcado, puede variar tanto en intensidad como en actitudes y comportamientos dependiendo del país en el que se desarrolle, ya que hay países en los cuales las características de este tipo de ideología son más visibles o más fáciles de percibir, mientras que en otros se propagan de manera más sutil e indirecta. Sin embargo, a pesar de esta variación, hay una serie de peculiaridades que caracterizan a esta ideología. En primer lugar, hay que saber que las mujeres no han tenido el mismo reconocimiento que los hombres, por lo que se puede decir que han sufrido exclusión en numerosos ámbitos de la vida, como ha sido en la política, la educación, la economía, la religión, la vida social, etc. Por tanto, se puede decir que el patriarcado es un sistema con cuantiosos años de historia. En segundo lugar, se caracteriza por basar sus cimientos en el poder que el hombre ejerce sobre la mujer, siendo este apoyado y promovido por el Estado y reproducido tradicionalmente por la sociedad y por el entorno familiar. En tercer y último lugar, citar que tanto ideologías como instituciones, como por ejemplo la religión y el mundo de la ciencia, han otorgado un mayor número de privilegios a hombres teniendo en cuenta exclusivamente las diferencias biológicas que poseen respecto a las mujeres (Facio y Fries, 2005:280).

Para otros autores, como Macionis y Plummer (2011), el patriarcado es una forma de organización social, extendida casi de forma universal, a través de la cual las mujeres son infravaloradas, explotadas, oprimidas y discriminadas por los hombres, mediante acciones, leyes, conductas, comportamientos y comentarios. Esta estructura, varía en función del país en el que te encuentres, por lo que hombres y mujeres tienen diferentes derechos y obligaciones dependiendo de la cultura dominante. Se compone de seis elementos que, siguiendo a Macionis y Plummer (2011:338), son:

- *Empleo remunerado.* Actualmente un mismo empleo no está igual de remunerado en términos económicos para ambos sexos. Existe una brecha salarial de género en la cual las mujeres son las más perjudicadas, cobrando salarios más bajos por el desempeño de un mismo trabajo. Concretamente, Anghel, Conde-Ruíz y Marra de Artimaño (2018) afirman que existe un 17,1% de brecha salarial por género en España. Además, según un estudio realizado por

el Instituto de la Juventud (2013), de los jóvenes entrevistados un 59,2% exponen que los salarios de las mujeres son peores, así como que poseen una mayor dificultad para acceder a puestos de autoridad y poder.

- *Hogar.* Las tareas domésticas y el cuidado de los hijos e hijas han sido realizadas tradicionalmente por las mujeres. Hoy día, sigue estando mayoritariamente a cargo de éstas, pues según el Instituto Nacional de Estadística (2010) las mujeres dedican 5:30 horas a realizar estas tareas, mientras que el hombre emplea solamente 2:20 horas.
- *El Estado.* Esta institución ha contribuido a reproducir la ideología patriarcal mediante la creación de leyes en las cuales las mujeres se han visto discriminadas o ensombrecidas por la acción del hombre. De igual forma, ocurre en los puestos de responsabilidad y de toma de decisiones, pues, aunque hay mujeres en ellos, éstos siguen estando representados mayoritariamente por el género masculino. Esto puede comprobarse en un estudio realizado por la Escuela de Negocios EADA (2017) la cual publica un informe, titulado “Diferencias salariales y cuota de presencia femenina”, en el que afirma que tan solo un poco más del 13% de los puestos de responsabilidad están ocupados por mujeres.
- *Violencia.* El hombre históricamente ha ejercido poder y violencia contra las mujeres, pues es una forma de mostrar autoridad y supremacía hacia ellas. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística (2012) en 2012 29.146 mujeres fueron registradas como víctimas de violencia de género, siendo preocupante que el 51,2% de ellas tuvieran una edad comprendida entre 25 y 39 años.
- *Sexualidad.* La sexualidad femenina no se ha tenido en cuenta del mismo modo que la masculina. De hecho, anteriormente era primordial conservar la virginidad de una mujer, mientras que la sexualidad del hombre no estaba sometida a ninguna restricción. Además, se consideraba que el placer era para el hombre, quedando el de la mujer anulado o en un segundo plano. Sin embargo, en la actualidad parece que este hecho está cambiando, ya que según un estudio realizado por el Ministerio de Sanidad y Política Social (2009) el 43,4% de adolescentes comienzan a tener relaciones sexuales con 15 o 16 años, sin encontrar diferencias significativas entre chicos y chicas.

- *Cultura.* Un factor cultural que dificulta la eliminación de esta ideología y de las desigualdades de género ha sido la tendencia a creer, confiar y respetar más las opiniones de los hombres que las de las mujeres. Por tanto, las intervenciones de las mujeres en la vida pública y en los diferentes medios de comunicación están infravaloradas en relación con los hombres, es decir, no se da la misma credibilidad a la información transmitida por una mujer. Según Encabo y López (2004) esto puede justificarse por la comunicación no verbal y por el tono de voz, ya que el hombre tiene un timbre más grave y genera, por tanto, una mayor confianza y respeto.

Los seis componentes mencionados anteriormente se encuentran en constante cambio, ya que van evolucionando a medida que las sociedades transforman su modo de pensar y de actuar. Esto provoca que existan diferencias patriarcales por países. Por ejemplo, de acuerdo con Macionis y Plummer (2011) estos elementos se encuentran muy acentuados en Arabia Saudí, mientras que en Noruega son mucho menos marcados, provocando que la igualdad entre hombres y mujeres esté más cerca de conseguirse. Independientemente, de la fuerza con la que se esté imponiendo el patriarcado, hay que tener en cuenta que este se sigue reproduciendo diariamente debido a diferentes instituciones patriarcales. Para Facio y Fries (2005:282) estas son entendidas como “aquellas prácticas, relaciones u organizaciones que a la par de otras operan como pilares estrechamente ligados entre sí en la transmisión de la desigualdad entre los sexos y en la convalidación de la discriminación entre las mujeres”. Según estos mismos autores, como ejemplo de instituciones patriarcales se puede citar el lenguaje ginope y la familia tradicional:

A) Lenguaje ginope:

A través del lenguaje, se puede conocer cómo está viviendo y cómo se está desarrollando una sociedad con una cultura determinada. Generalmente, el lenguaje utiliza el género masculino en el plural de las palabras, quedando el género femenino integrado en él. Sin embargo, cuando se nombra algo femenino no se incluye lo masculino, por lo que se da a entender que lo femenino es considerado como algo específico. Además, cuando algo no se nombra es porque no existe o porque es considerado inferior y quedando en un segundo plano. Por lo tanto, Vázquez (2011) considera que, mediante el lenguaje, se puede observar como la mujer queda en un lugar inferior al hombre y como el patriarcado sigue usando esta forma de comunicación con la intención de reproducir la cultura y las costumbres establecidas hasta el momento.

B) La familia tradicional:

Este tipo de familia se ha caracterizado por ser el padre el cabeza de familia o la figura de autoridad dentro de ésta, siendo él quien domina y controla la toma de decisiones y los temas económicos. La mujer en este tipo de familias es la encargada del hogar y del cuidado de los hijos e hijas, quedando el ámbito laboral como responsabilidad del hombre. Es en este tipo de familia donde el patriarcado sigue extendiendo su ideología, valores y creencias con naturalidad (Facio y Fries, 2005:282-285).

Como conclusión a la idea de patriarcado, es importante mencionar que existen dos conceptos clave en los cuales este se basa para ejercer su dominio y poder. Estos son sexo y género, dos términos distintos que en numerosas ocasiones son confundidos e incluso utilizados como sinónimos y que por ello es necesario distinguir.

Según Macionis y Plummer (2011) el sexo es aquello que diferencia biológicamente a machos y a hembras, teniendo en cuenta los órganos reproductores, los genitales externos e internos, las características sexuales secundarias, las hormonas y la composición cromosomática. El género es definido como “aspectos sociales adscritos a las diferencias sexuales”, es decir, el género influye de forma notoria en nuestras vidas, ya que está muy presente a la hora de establecer relaciones con la familia, el grupo de iguales o el trabajo (Macionis y Plummer, 2011:334). Para Herrera (2000) el género es “Categoría en la que se agrupan todos los aspectos psicológicos, sociales y culturales de la feminidad-masculinidad, y que es producto de un proceso histórico de construcción social” (Herrera, 2000:569). Estos dos términos generan confusión, pues a menudo suelen utilizarse para referirse a lo mismo, cuando en realidad el sexo es algo que nos viene impuesto biológicamente al nacer, pero por el contrario no se nace con un determinado género, ya que este debe ser elegido por la propia persona. Jayme (1999) considera que la elección de un género, es un proceso que en la actualidad todavía se ve muy condicionado por la cultura y por el tradicionalismo de la sociedad patriarcal. Es decir, casi automáticamente al conocer el sexo del bebé las personas empiezan a estipular el futuro género de éste, ya que, con acciones estereotipadas como la compra de ropa, juguetes o la utilización de colores van guiando a la persona hacia un género determinado (Jayme, 1999:7).

Debido a la gran relevancia que el género va a tener en nuestras vidas, es preciso conocer otros conceptos relacionados con él, como es el caso de rol de género e identidad de género. Así, Aranda, Montes, Castillo y Pérez (2012) consideran que la

sociedad ha sido la encargada de generar roles diferenciados para hombres y para mujeres, debido a que tradicionalmente ha establecido una distinción de comportamientos sociales en función del sexo al que pertenezca una persona, es lo que se conoce como rol de género. Por ello, hay determinadas conductas y funciones que se ven más apropiadas para un sexo que para otro. Además, la forma de asignar estos roles se ha visto influida por funciones diferentes, pues no se ha tenido en cuenta una igualdad de capacidades entre ambos sexos, sino que se ha considerado que hombres y mujeres están creados para realizar tareas distintas. De este modo, al género masculino se le han asignado roles en función de su contexto laboral, pues son considerados como competitivos, activos, fuertes, inteligentes, racionales, independientes, etc. Sin embargo, para el género femenino se ha tenido en cuenta su función de reproducción y cuidado, por lo que se les ve como sensibles, dependientes, frágiles, cálidas, cuidadosas, etc. Estos roles han sido reproducidos generación tras generación, pero si en la actualidad se está luchando para conseguir igualdad de género, ¿cómo es posible que se sigan propagando? Para responder a esta pregunta, Aranda et al. (2012) se basan en la explicación de dos teorías. Por un lado, citan las teorías basadas en el autoconcepto, las cuales afirman que las posibilidades de realizar correctamente una tarea dependen de la percepción sobre las propias habilidades que una persona posee para ello. Por tanto, hombre y mujeres suelen escoger actividades que han sido atribuidas socialmente a su género, ya que consideran que están más preparadas para realizarlas. Por otro lado, hacen referencia a las teorías basadas en la forma de afrontar los fallos, pues en ellas se alega que los hombres superan mejor los fallos cometidos, mientras que las mujeres tienen mayores dificultades a la hora de hacerlo, por lo que tienen una tendencia a la indefensión aprendida. A consecuencia de ello, se produce una diferenciación en cuanto al género a la hora de asumir unos roles u otros (Aranda et al. 2012:41-44).

Una vez justificada la causa de la reproducción actual de roles de género, es necesario estudiar el término identidad de género. Jayme (1999) opina que cada persona debido al proceso de socialización que vive se va a identificar con un género determinado, aunque este proceso, como se ha mencionado anteriormente, se ve afectado por aspectos culturales perpetuados socialmente durante años. Este autor afirma que la identidad de género está relacionada directamente con el autoconcepto, es decir, con la creación de la propia identidad personal, de tal modo que la imagen que una persona posee de sí misma va a condicionar sus conductas, pensamientos, emociones y comportamientos, tanto de forma individual como social. Ambas

identidades se desarrollan desde la infancia de forma subjetiva, aunque es en la adolescencia cuando cobran especial relevancia, debido a la necesidad que tiene la persona joven de identificarse con un grupo determinado, de separarse de los ideales de los/las mayores y de adoptar perspectivas y pensamientos propios. Esta etapa está considerada como una época de rebeldía, de probar cosas nuevas y experimentar con lo desconocido, por lo que en ella la persona va conociendo diferentes realidades y formas de vida hasta que encuentra aquella con la que más identificada se siente. Este proceso de identificación personal coincide con el de identificación por género, aunque este último se encuentra influenciado desde que somos pequeños/as, debido a que los padres y madres encasillan a los niños/as en un género concreto asignado socialmente de acuerdo al sexo que éstos poseen (Jayme, 1999:8-10).

De acuerdo con Macionis y Plummer (2011:335) la identidad de género es “un estado psicológico en que se encuentra una persona cuando dice soy un hombre o soy una mujer”. No siempre va a coincidir el género con el que se identifique una persona con el sexo que posea, es lo que se conoce como una persona transgénero. Por tanto, como bien expone Jayme (1999) la identidad de género es un concepto complejo, debido a que se ve influenciado tanto por la sociedad como por la cultura, y además está condicionado por la etapa vital en la que desarrolla su momento decisivo como es la adolescencia. Existen cuatro formas posibles de transmitir información con respecto al género:

- *Ámbito familiar y escolar.*

La familia es el primer agente socializador del niño o la niña, por lo que todo lo que su familia les vaya transmitiendo lo interiorizarán con naturalidad, sin cuestionar por un momento si es correcto o no, esto es debido a la plena confianza paterno-filial que se establece con los progenitores. Por ello, desde que nacen se les inculcan ciertos valores y creencias que posteriormente serán muy difíciles de modificar o de erradicar en su etapa adolescente. La mayoría de roles y estereotipos de género que los hijos e hijas desarrollarán en el futuro habrán sido aprendidos y asimilados de forma inconsciente debido a la rutina cotidiana de sus progenitores y cuidadores.

La escuela por su parte, es el segundo agente socializador más importante en cuanto al género por dos razones. La primera de ellas está relacionada con los contenidos curriculares que se le imparten al alumnado en los centros educativos, debido a que es mucho más fácil encontrar numerosos referentes masculinos, antes que encontrar alguno femenino. Esto provoca una discriminación hacia los logros

conseguidos por las mujeres, una invisibilidad hacia dicho colectivo, así como una desigualdad a la hora de identificarse con un modelo femenino que hoy día en muchos libros de texto se encuentra estereotipado. La segunda razón, se encuentra vinculada con el cuerpo docente del centro, pues este repercute de forma importante en el alumnado a la hora de transmitir diferencias de género. Es esencial que utilicen un lenguaje no sexista, inclusivo y no discriminatorio, con la intención de que ambos géneros se vean identificados. De igual forma, a la hora de desarrollar dinámicas y actividades, es conveniente que otorguen las mismas oportunidades a chicas y a chicos para que adquieran todas las habilidades necesarias para desenvolverse posteriormente en la vida adulta. De este modo, ambos verán que son igualmente capaces de realizar tareas y que no existe diferenciación alguna por razón de género, eliminando de este modo la concepción del género femenino como inferior al masculino.

- *Relaciones sociales y amistades.*

El grupo de iguales es de vital importancia a la hora de evitar la transmisión de identidades de género. Por ello, es preferible que estos sean mixtos, ya que si se segregan y se hacen grupos solamente formados por chicos o chicas seguirá existiendo cierta tendencia a reproducir determinados roles y estereotipos. Por ejemplo, los chicos tienden más hacia el individualismo desarrollando comportamientos independientes, orientados hacia el éxito y la competitividad, mientras que las chicas dan mucha más importancia a las relaciones interpersonales y a dinámicas tranquilas. Si ambos interactúan entre sí, interiorizarán un sentimiento de igualdad, sin discriminación y una concienciación de que son capaces de alcanzar los mismos objetivos sin necesidad de distribuir tareas en función roles de género o estereotipos.

- *Juegos y ocio*

Los juegos y la utilización del tiempo libre constituyen un modo de transmisión muy peligroso, porque desde la etapa infantil hasta la adulta los juegos de los niños y las niñas se encuentran estereotipados, teniendo una función reproductora de los roles tradicionales. Esto puede comprobarse en ambos casos, por ejemplo, los juguetes y juegos que son considerados para niños promueven competitividad, creatividad y habilidades espaciales y matemáticas. En cambio, aquellos juegos dirigidos a niñas siguen orientados a la belleza, a las tareas del hogar, a la cocina o al cuidado de personas. Esto genera la interiorización de unos determinados roles que en las siguientes etapas del ciclo vital se van a seguir reproduciendo, por lo que en cierto modo justifica

la reproducción, en la etapa adolescente, de conductas sexistas y determinados roles de género.

- *Medios de comunicación*

Las personas estamos expuestas a una gran cantidad de información diariamente debido a los diferentes medios de comunicación, información que en la mayoría de los casos se encuentra sujeta a una multitud de estereotipos de género (Jayme, 1999:16-17). En el caso de los adolescentes puede verse tanto en los anuncios televisivos como en diferentes series. Así según Vázquez (2015) las adolescentes se preocupan más por tener un cuerpo delgado y por conseguir los cánones de belleza establecidos, mientras que los adolescentes centran su atención en conseguir un cuerpo fuerte y atlético, similar al de deportistas de élite. En definitiva, esto es consecuencia de la gran presión mediática que ejercen los medios de comunicación en las personas.

Debido a este modo de transmitir la identidad de género, se ha estado produciendo una transferencia sucesivamente, a las generaciones, de rasgos femeninos y masculinos diferenciados desde hace mucho tiempo. Autores como Macionis y Plummer (2011:338) han elaborado una tabla donde muestran los rasgos femeninos y masculinos que se han transmitido tradicionalmente:

Tabla 1. Nociones tradicionales de la identidad de género.

Rasgos femeninos	Rasgos masculinos
Sumisa	Dominante
Dependiente	Independiente
Incapaz	Inteligente
Emocional	Racional
Receptiva	Enérgico
Intuitiva	Analítico
Débil	Fuerte
Tímida	Valiente
Conformista	Ambicioso
Pasiva	Activo
Cooperativa	Competitivo
Sensible	Frío
Objeto sexual	Sexualmente agresivo
Atractiva por su apariencia física	Atractivo por sus méritos

Fuente: Macionis y Plummer (2011:338).

Una vez identificados los componentes del concepto género, es importante hacer hincapié en los estereotipos y en los distintos tipos existentes en la sociedad, ya que ésta ostenta una gran cantidad de estereotipos de género que influyen de manera notoria a la hora de crear nuestra identidad social. Una característica que poseen es que suelen persistir a lo largo de los años y transmitirse de generación en generación. Según González (1999:84) los estereotipos son “creencias consensuadas sobre las diferentes características de los hombres y mujeres en nuestra sociedad. Tienen una gran influencia en el individuo, en su percepción del mundo y de sí mismo y en su conducta”.

González (1999) afirma que los estereotipos están relacionados con los prejuicios y con la discriminación, debido a que los tres están unidos al concepto de actitud, formado este por componentes cognitivos, afectivos y conductuales, y que, por tanto, hay que tener en cuenta estos términos (González, 1999:79). Así, siguiendo a Rubio (1996; en González, 1999:80) discriminación es definida como “conducta de falta de igualdad en el tratamiento otorgado a las personas en virtud de su pertenencia al grupo o categoría social en cuestión sobre el que existe un cierto prejuicio”. Debido a la creencia de que las mujeres presentan ciertas características distintas a la de los hombres, la sociedad las excluye y les niega determinados derechos y obligaciones. Ello provoca discriminación hacia este colectivo, así como una cierta inferioridad con respecto al hombre. Por prejuicios se entiende, de acuerdo con Fernández (2011:319) “juicio y opinión de carácter negativo aparentemente sin fundamento. Percepciones, creencias y actitudes, creadas y aprendidas sobre imágenes estereotipadas”.

Aranda et al. (2012) muestran un grupo de estereotipos específicos conocidos con el nombre de género, dentro del cual existen estereotipos asociados a mujeres y otros asociados a hombres. Por estereotipo de género Morales y cols. (2007; en Aranda, 2012:38) entienden “conjunto de creencias compartidas socialmente acerca de las características que poseen hombres y mujeres, que se suelen aplicar de manera indiscriminada a todos los miembros de estos dos grupos”. De este modo, dependiendo de si somos hombres o mujeres la sociedad ha establecido a lo largo de la historia una serie de características, de tal modo que cuando conocemos a una persona tendemos a clasificarla en un grupo concreto dependiendo de las características que esta posea y de nuestras propias creencias. Autores como Aranda et al. (2012) explican la existencia de estereotipos de género mediante dos teorías. Por un lado, se encuentra la Teoría del Rol Social de Fagly 1997, en ella señala que hombres y mujeres tienen roles de género

diferenciados provocando esto el desempeño de conductas y comportamientos distintos. La observación sistemática de estos roles da lugar a la creación y reproducción de estereotipos de género. Por otro lado, se encuentra la Hipótesis de la Racionalización de Hoffmann 1990, la cual explica la existencia de estereotipos de género debido a la necesidad que tiene la sociedad de explicar la división sexual existente en el mercado laboral (Aranda, 2012:40).

Dentro de los estereotipos de género, de acuerdo con Jayme (1999) se pueden encontrar cuatro grandes grupos. En primer lugar, se diferencian los estereotipos referidos a rasgos de personalidad, en este grupo podemos encontrar diferencias entre hombres y mujeres, pues normalmente se les otorgan características distintas e incluso opuestas. Así, se dice que los hombres son racionales, activos, independientes, fuertes, competitivos, fríos..., mientras que las mujeres son consideradas como dependientes, pasivas, irracionales, sensibles, cuidadosas o inseguras. En segundo lugar, aparecen los estereotipos referidos a conductas de roles, en ellos se les atribuye a los hombres tareas relacionadas con la mecánica y las reparaciones y a las mujeres, sin embargo, se les otorgan tareas relacionadas con las tareas domésticas y con el cuidado de enfermos y de los hijos/as. Como tercer grupo, se encuentran los estereotipos referidos a profesiones, en los cuales se les ha asignado a mujeres tradicionalmente trabajos orientados al cuidado de las personas y a la educación de estas, considerando de este modo, más femeninas las profesiones de enfermería y magisterio. En cambio, para los hombres, se les ha establecido profesiones como directivos, ejecutivos, científicos, etc., es decir, todos aquellos empleos que les proporcionan una situación de dominio y control con respecto al resto de empleados/as, así como una posición privilegiada a la hora de tomar decisiones. Como cuarto y último grupo, están los estereotipos referidos a la apariencia física, los cuales se ven afectados continuamente por el cambio producido en las tendencias y la moda. A pesar de ésta continua evolución, se ha pensado que los hombres debían de ser musculosos, altos y de voz más grave, mientras que las mujeres debían ser dulces, coquetas, sensuales y con una voz más cálida y suave. Para finalizar con el concepto de estereotipo de género, es necesario saber que todos éstos se encuentran en continuo cambio, debido a las exigencias actuales de la población (Jayme, 1999:11-12).

Como bien ha citado el autor anterior, lo correcto sería educar a las personas sin mostrar desigualdades entre ellas y promoviendo una equidad entre hombres y mujeres, y no educar mediante la reproducción y la enseñanza de determinados roles y

estereotipos de género, lo que provoca según Díaz (2003) una visión sexista del mundo y de la realidad. Siguiendo a Malonda (2014) se entiende por sexismo:

Aquellas actitudes, creencias y comportamientos de los individuos, así como las prácticas organizacionales, institucionales y culturales que o bien reflejan evaluaciones negativas de las personas en función del género al que pertenecen o bien apoyan la existencia de un estatus desigual de mujeres y varones. (Swim y Hyers, 2009; en Malonda, 2014:21).

Este nace para favorecer los intereses del patriarcado en la sociedad y la propagación de la conducta machista, debido a que insta a defender los roles de género existentes, potenciando la superioridad del hombre sobre la mujer, así como las desigualdades existentes entre ambos. Es, por tanto, un modo de pensamiento a través del cual se refuerza la categorización de las personas y el poder de una sobre la otra. De acuerdo con Macionis y Plummer (2011) como ejemplo de canal a través del cual se distribuye el sexismo se puede citar a los medios de comunicación, debido a que estos son una herramienta que puede ser utilizada tanto de forma clara y directa como subliminal. Si se tienen en cuenta los diferentes anuncios publicitarios se podrá observar como dependiendo del producto que se promoció aparecerá una mujer o un hombre. Las mujeres suelen aparecer para productos de limpieza, electrodomésticos, higiene, hogar, alimentación, belleza o moda, mientras que los hombres anuncian maquinaria, productos de jardinería, bricolaje, mecánica, automoción o productos y servicios deportivos. Con ello, se produce una divulgación sexista hacia la sociedad, ocasionando que las personas interioricen diferencias, roles y estereotipos de género casi de forma inconsciente (Macionis y Plummer, 2011:346).

Debido a las constantes situaciones de desigualdad a las que han estado sometidas las mujeres a causa del patriarcado, el machismo y el sexismo, surge el movimiento feminista con el objetivo de defender la libertad de las mujeres e implantar el valor de justicia social eliminando así la opresión a la que han estado sometidas. Maraón (2018) define el feminismo como un movimiento social a través del cual se reivindica igualdad de derechos y oportunidades tanto para hombres como para mujeres, cuyo objetivo es la transformación de la realidad en un mundo en el que no existan desigualdades vinculadas a las diferencias sexuales. Esta misma autora, considera que “el feminismo exige eliminar la opresión del patriarcado, los estereotipos sexistas, las agresiones sexuales, la violencia sobre las mujeres y la visión androcéntrica de la

sociedad” (Marañón, 2018:20). Este movimiento, tiene sus orígenes cuando un grupo de mujeres comienzan a darse cuenta y a ser conscientes de que están siendo discriminadas, explotadas, oprimidas, maltratadas, infravaloradas y marginadas tanto por el sistema como por la propia comunidad. Desde entonces, han sido muchas las mujeres que se han revelado contra el sistema, exigiendo igualdad de derechos, ya que no existía igualdad de oportunidades ni tampoco se les tenían en cuenta para tomar decisiones, es más, no se consideraban las capacidades de las mujeres, ya que estaban predestinadas para el cuidado del hogar.

Con el reconocimiento de este movimiento como esencial para la consecución de la igualdad de género, se está trabajando para cambiar numerosos comportamientos considerados como machistas, reducir estereotipos y roles de género, inculcar el concepto coeducación con el objetivo de lograr una construcción social común, erradicar la discriminación, entre otros. En definitiva, es de vital importancia educar en el feminismo, desde una perspectiva coeducativa, para que las personas crezcan libres, sin coacciones por pertenecer a un sexo otro, sean reconocidas por sus capacidades y, por tanto, sean felices en un mundo donde no importe ser hombre o mujer.

3. Población objeto de estudio y contexto

El proyecto de investigación se va a llevar a cabo con población adolescente perteneciente a la Comarca de “El Condado”, situada al norte de la provincia de Jaén. Esta Comarca está compuesta por los municipios de Vilches, Arquillos, Navas de San Juan, Santisteban del Puerto, Castellar, Montizón y Chiclana de Segura. Según el Instituto Nacional de Estadística (2017), cuenta con una población total de 21.558 habitantes, de los cuales 10.904 son hombres y 10.645 mujeres. La siguiente tabla (Tabla 2) muestra detalladamente el número de habitantes en cada una de las localidades.

Tabla 2. Número de habitantes por municipio de la Comarca “El Condado” según sexo.

Población (2017)	Hombres	%	Mujeres	%	Total
Vilches	2.291	50,16	2.276	49,84	4.567
Arquillos	893	49,7	904	50,3	1.797
Navas de San Juan	2.260	50,16	2.246	49,84	4.506
Santisteban del Puerto	2.353	51,54	2.213	48,46	4.566
Castellar	1.703	50,25	1.686	49,75	3.389
Montizón	901	51,63	844	48,37	1.745
Chiclana de Segura	503	50,91	485	49,09	988
Total					21.558

Fuente: Elaboración propia a partir del Instituto Nacional de Estadística (2017).

La zona en la que se encuadra esta Comarca, se caracteriza por ser rural y agrícola. Su principal modo de subsistencia es la agricultura, dedicándose gran parte de la población al trabajo del olivar y de otros cultivos. Una vez acabada la recolección de la aceituna, muchas familias tienen que emigrar a otras Comunidades Autónomas en busca de trabajos como la recolección de productos hortofrutícolas o empleos del sector servicios.

En la recogida de la información, ha colaborado el alumnado de 3º y 4º de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) del Instituto de Enseñanza Superior (IES) “San Juan Bautista” de Navas de San Juan y el alumnado de 1º de Bachillerato del IES “Virgen del Collado” de Santisteban del Puerto. Este último centro ha sido elegido debido a que en él estudian Bachillerato alumnos/as de toda la Comarca. Ambos centros forman parte de la Administración del Estado, siendo públicos, y se encuentran financiados por la Comunidad Autónoma de Andalucía. La muestra seleccionada está compuesta por un total de 49 chicos y 67 chicas, con edades comprendidas entre 14 y 18 años, alcanzando un total la muestra de 116 estudiantes.

4. Objetivos

Objetivo general	Objetivos específicos
• Conocer si la población adolescente del medio rural reproduce o no roles y estereotipos de género en diferentes ámbitos.	• Saber qué actividades de ocio prefieren realizar chicos y chicas en su tiempo libre. • Detectar con qué rasgos y cualidades de personalidad se identifica el alumnado. • Conocer la percepción de chicos y chicas sobre igualdad de género en el mercado laboral. • Analizar los comportamientos del alumnado con respecto a la realización de tareas domésticas.

5. Metodología

La investigación se centra en conocer qué roles y estereotipos de género están reproduciendo los/las adolescentes del medio rural. Para ello, ha sido necesaria la participación de población estudiante adolescente. Según la Organización Mundial de la Salud (2018) la adolescencia es el periodo de tiempo que transcurre desde que se deja de ser niño/a hasta que se entra en la vida adulta, especificando una edad comprendida entre 10 y 19 años. Sin embargo, para este estudio la edad de adolescentes elegida ha estado comprendida entre los 14 y los 18 años, debido a que el alumnado al que los centros educativos han autorizado a participar pertenecían a 3º y 4º de ESO, y 1º de Bachillerato. Estos/as jóvenes son estudiantes de dos centros educativos pertenecientes a la comarca de “El Condado” (Jaén), concretamente de 3º y 4º del IES “San Juan Bautista” de Navas de San Juan, y de 1º de Bachillerato del IES “Virgen del Collado” de Santisteban del Puerto. En la tabla 3 se concreta el número de alumnos/as existentes en los diferentes cursos académicos:

Tabla 3. Segregación de la muestra por curso escolar.

	Total alumnos/as	Total alumnos/as (%)
3º ESO	32	27,59
4º ESO	38	32,75
1º Bachillerato	46	39,66
Total	116	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los cuestionarios recogidos.

Respecto a los centros hay que destacar que ambos son de carácter público y se encuentran financiados por la Comunidad Autónoma de Andalucía. La principal diferencia entre ambos es que el IES “Virgen del Collado” tiene una oferta educativa más amplia que el IES “San Juan Bautista”, debido a que es el único centro en la comarca de “El Condado” habilitado para impartir la etapa educativa de Bachiller y Ciclos Formativos de Grado Medio. Así, este centro oferta Bachillerato de Ciencias y Tecnología, Bachillerato de Humanidades y Ciencias Sociales, Ciclo Formativo de Grado Medio en Aceites de oliva y vinos, Ciclo Formativo de Grado Medio en Atención a personas en situación de dependencia y los dos niveles de Educación Secundaria Obligatoria (1º, 2º, 3º y 4º). En cuanto a las instalaciones de este centro destaca el gran número de aulas, pues cuenta con 22 aulas con una capacidad de 30 personas por cada una de ellas, además de un gimnasio, pistas deportivas de fútbol y baloncesto, biblioteca, salón de actos, cafetería, aula de tecnología y aula de música.

El IES “San Juan Bautista”, por su parte, cuenta con la impartición de ambos ciclos de la ESO, concretamente tres cursos de 1º, dos cursos de 2º, dos cursos de 3º y un curso de 4º, además de un programa de diversificación curricular para 3º y 4º de ESO y un aula de apoyo a la integración. Destacar que por las tardes ofrece actividades extraescolares como deportes alternativos y un Programa de Refuerzo, Orientación y Apoyo, (PROA), para todo el alumnado que necesite mejorar en determinadas materias académicas. Las instalaciones de este centro son más variadas que las del IES “Virgen del Collado”, pues además de presentar las mencionadas anteriormente en este, cuenta también con un aula de plástica, vestuarios y aseos en el gimnasio, aula de informática, un laboratorio de ciencias de la naturaleza., un aula de diversificación con capacidad para 15 alumnos y alumnas y 12 aulas normales con un aforo de 30 personas cada una.

La muestra seleccionada para esta investigación está compuesta por 116 alumnos/as con edades comprendidas entre 14 y 18 años. Específicamente hay 49 chicos, (42,24%), y 67 chicas, (57,76%), siendo todo el alumnado de nacionalidad

española excepto un chico que posee nacionalidad marroquí. Un aspecto importante a tener en cuenta es el tipo de familia que presenta este alumnado, pudiéndose observar, (tabla 4), que el 87,07% de la muestra pertenece a una familia de tipo nuclear, formada por un progenitor de cada sexo y por los hijos e hijas de estos. En segundo lugar, se encuentran los/las estudiantes pertenecientes a familias de padres separados con un 8,63% de los casos. En tercer lugar, se observa que solamente hay dos familias ¹monoparentales, es decir, un 1,72% del total. Finalmente, se aprecia que tanto las familias ²homoparentales como adoptivas presentan una familia por cada tipología, siendo un 0,86% respectivamente del 100% de la muestra.

Tabla 4. Tipos de familia de la muestra seleccionada.

Tipo de Familia	Total	Total %
Nuclear	102	87,07
Homoparental	1	0,86
Padres separados	10	8,63
Adoptiva	1	0,86
Monoparental	2	1,72
Total	116	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos extraídos de los cuestionarios.

En cuanto al número de hijos/as por unidad familiar se puede comprobar como el 80,17% de las familias tienen dos hijos/as, siendo este número de hermanos/as el más común en la muestra seleccionada. En la tabla siguiente, (tabla 5), se puede observar el número de hermanos/as que tienen los chicos y chicas, estableciendo un segmento entre uno y seis.

Tabla 5. Número de hermanos/as de la muestra seleccionada.

Nº Hermanos	Total	Total %
1	5	4,31
2	93	80,17
3	15	12,94
4	2	1,72
5	0	0
6	1	0,86
Total	116	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos extraídos de los cuestionarios.

¹ “Aquella en la que solo está presente el padre o la madre” (Valdivia, 2008:19).

² Familia formada por dos personas del mismo sexo.
Valdivia (2018)

Otra variable demográfica ha sido el nivel de estudios al que le gustaría llegar a cada una de las personas encuestadas, destacando que el 26,73% le gustaría estudiar un Máster, seguido de un 22,42% que estudiaría un grado y de un 22,41% que alcanzaría hasta un Doctorado. La cifra más baja se la ha llevado la Formación Profesional de Grado Medio, ya que tan solo un 3,45% de los/as encuestados/as se conformarían con esta formación. En cuanto a ESO y Bachillerato se observa que se encuentran igualados con un 4,31%, y finalmente la Formación Profesional de Grado Superior obtendría un 15,51% de elección. Tan solo una chica no se ha decidido por ninguno de estos estudios. En la Tabla 6, se puede observar esta elección de nivel de estudios.

Tabla 6. Nivel de estudios deseados.

Nivel de estudios deseados	Total	Total%
ESO	5	4,31
Bachillerato	5	4,31
FP Grado medio	4	3,45
FP Grado superior	26	22,42
Grado	18	15,51
Máster	31	26,73
Doctorado	26	22,41
No contesta	1	0,86
Total	116	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos extraídos de los cuestionarios.

La metodología utilizada en este trabajo es de carácter cuantitativo, debido a que la información con la que se ha trabajado ha sido de tipo estadística, analizada mediante datos numéricos. La herramienta de recogida de información que se ha utilizado en esta investigación ha sido un cuestionario elaborado con preguntas cerradas. Hasta conseguir la herramienta definitiva ha sido necesario elaborar previamente un pre-test o prueba piloto, (Anexo A), con la intención de conocer la validez de la herramienta a la hora de medir y cuantificar los ítems deseados. Este primer cuestionario resultó poco fiable, debido a que había numerosas preguntas en él que se encontraban mal formuladas y la tipología de respuesta no era la adecuada, pues éstas eran impares e incluían una opción neutra provocando de este modo que la mayoría de la muestra contestara esa alternativa, produciéndose una tendencia central, o también la de “No sabe, no contesta”. Por tanto, con este primer pre-test se pudo observar que los ítems no estaban elaborados correctamente para detectar con exactitud los objetivos planteados.

A partir de esta primera aproximación, se corrigió y se elaboró el cuestionario definitivo, (Anexo B), pero esta vez con opciones pares y con preguntas que necesitan de una respuesta única como Sí o No. La composición de este cuestionario se caracteriza por estar dividido en cuatro apartados, en cada uno de los cuales se desarrolla una temática diferente. El primero de ellos, hace referencia a tareas que los/as adolescentes desarrollan en su tiempo libre y de ocio. El segundo, muestra diferentes rasgos y cualidades de las personas, con el objetivo de conocer cómo se identifican los chicos y chicas de la muestra. En tercer lugar, se muestra un segmento de profesiones en el cual se realizan varias cuestiones relativas a este tema, con la intención de conocer la percepción de igualdad en el mercado laboral y la consideración de equidad por parte de la muestra sobre diferentes capacidades entre chicos y chicas para desempeñar un mismo empleo. Finalmente, se desarrolla un espacio para hogar y familia a través del cual se pretende conocer la realización o no de determinadas tareas domésticas, así como la opinión sobre diferentes cuestiones relacionadas con la conciliación familiar.

El siguiente cronograma, (tabla 7), escenifica los pasos dados para la elaboración de este proyecto, así como la distribución temporal de las tareas realizadas en él.

Tabla 7. Cronograma de la realización del Trabajo Fin de Grado

	10/17	11/17	12/17	1/18	2/18	3/18	4/18	5/18	6/18
Publicación Líneas de TFG									
Solicitud de tutor									
Adjudicación definitiva									
Elección de temática y tipología de TFG									
Búsqueda bibliográfica									
Elección de la herramienta a utilizar									
Contactar con los IES para seleccionar la muestra									
Elaboración del resumen									
Elaboración de la introducción									
Fundamentación teórica									
Diseño del pre-test									
Reunión con el tutor para revisar el TFG									
Realización del pre-test por parte de la muestra y análisis de este									
Realización del cuestionario definitivo									
Pasar el cuestionario en los dos IES									
Elaboración del contexto y población									
Descripción de objetivos									
Elaboración de metodología									
Análisis de resultados									
Elaboración de conclusiones									
Elaboración de referencias bibliográficas									
Elaboración de Anexos									
Última revisión con el tutor									
Entrega de TFG									
Defensa de TFG									

Fuente: Elaboración propia

6. Resultados

El análisis de resultados se ha llevado a cabo mediante la utilización de un software estadístico, concretamente el SPSS, (Anexo C). Esta herramienta ha permitido realizar un registro ordenado y clasificado de datos, así como el análisis y cuantificación de los mismos.

Ocio y tiempo libre

En este apartado, se puede observar como la muestra sigue reproduciendo ciertos roles de género. Así, por ejemplo, tanto chicos como chicas consideran que jugar a videojuegos es tarea principalmente de Miguel, o que ir a la peluquería es un comportamiento femenino. En la siguiente tabla, (8), se exponen detalladamente los resultados obtenidos diferenciados de acuerdo con el sexo de la muestra seleccionada.

Tabla 8. Resultados del apartado ocio y tiempo y libre

	Elena	%	Acciones	Miguel	%
Chicos	42	36,2	Ir de compras	17	14,7
Chicas	58	50		8	6,9
Chicos	40	34,5	Quedar con los/as amigos/as	45	38,8
Chicas	63	54,3		67	57,8
Chicos	16	13,8	Practicar deporte o ir al gimnasio	41	35,3
Chicas	42	36,2		64	52,2
Chicos	26	31	Leer o estudiar	22	19
Chicas	35	30,2		31	26,7
Chicos	31	26,7	Ir a la peluquería	7	6
Chicas	19	16,4		8	6,9
Chicos	7	6	Jugar a videojuegos	42	36,2
Chicas	12	10,3		62	53,4
Chicos	24	20,7	Quedarse en casa con la familia	22	19
Chicas	37	31,9		28	24,1

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de resultados del software estadístico SPSS.

Rasgos y cualidades personales

En la siguiente tabla (9), se encuentran representados los resultados obtenidos sobre rasgos y cualidades personales. Es importante destacar que los cinco rasgos con los que más se identifican los chicos son: competitivo, independiente, valiente, fuerte e inteligente. Las chicas por su parte, se identifican preferentemente con ser independientes, emocionales, sensibles, competitivas, e inteligentes. Por lo tanto, se deduce que los chicos siguen identificándose con aquellos rasgos que se ha considerado tradicionalmente masculinos, mientras que las chicas han evolucionado en algunos aspectos, ya que han pasado de ser dependientes a sentirse independientes, y también, se sienten inteligentes y competitivas lo que favorece el empoderamiento de este colectivo. Pero, por el contrario, todavía poseen el ideal de emocional y sensible que tradicionalmente ha transmitido la sociedad.

Tabla 9. Resultados del apartado rasgos y cualidades personales.

			Sexo		Total
			Hombre	Mujer	
Independiente	No	Recuento / %	13 / 11,2	14 / 12,1	27 / 23,3
	Sí	Recuento / %	36 / 31,0	53 / 45,7	89 / 76,7
Incapaz	No	Recuento / %	46 / 39,7	65 / 56,0	111 / 95,7
	Sí	Recuento / %	3 / 2,6	2 / 1,7	5 / 4,3
Racional	No	Recuento / %	21 / 18,1	34 / 29,3	55 / 47,4
	Sí	Recuento / %	28 / 24,1	33 / 28,4	61 / 52,6
Débil	No	Recuento / %	46 / 39,7	53 / 45,7	99 / 85,3
	Sí	Recuento / %	3 / 2,6	14 / 12,1	17 / 14,7
Valiente	No	Recuento / %	13 / 11,2	33 / 28,4	46 / 39,7
	Sí	Recuento / %	36 / 31,0	34 / 29,3	70 / 60,3
Conformista	No	Recuento / %	43 / 37,1	54 / 46,6	97 / 83,6
	Sí	Recuento / %	6 / 5,2	13 / 11,2	19 / 16,4
Objeto sexual	No	Recuento / %	42 / 36,2	65 / 56,0	107 / 92,2
	Sí	Recuento / %	7 / 6,0	2 / 1,7	9 / 7,8
Fuerte	No	Recuento / %	14 / 12,1	36 / 31,0	50 / 43,1
	Sí	Recuento / %	35 / 30,2	31 / 26,7	66 / 56,9

Tabla 9. Resultados del apartado rasgos y cualidades personales (continuación).

			Sexo		Total
			Hombre	Mujer	
Tu atractivo es debido a tus méritos	No	Recuento / %	26 / 22,4	44 / 37,9	70 / 60,3
	Sí	Recuento / %	23 / 19,8	23 / 19,8	46 / 39,7
Tu atractivo es debido a tu apariencia física	No	Recuento / %	35 / 30,2	54 / 46,6	89 / 76,7
	Sí	Recuento / %	14 / 12,1	13 / 11,2	27 / 23,3
Emocional	No	Recuento / %	19 / 16,4	16 / 13,8	35 / 30,2
	Sí	Recuento / %	30 / 25,9	51 / 44,0	81 / 69,8
Sensible	No	Recuento / %	28 / 24,1	22 / 19,0	50 / 43,1
	Sí	Recuento / %	21 / 18,1	45 / 38,8	66 / 4,3%
Dependiente	No	Recuento / %	38 / 32,8	62 / 53,4	100 / 86,2
	Sí	Recuento / %	11 / 9,5	5 / 4,3	16 / 13,8
Intuitivo	No	Recuento / %	24 / 24,1	22 / 19,0	50 / 43,1
	Sí	Recuento / %	25 / 21,6	37 / 31,9	62 / 53,4
Romántico	No	Recuento / %	24 / 20,7	33 / 28,4	57 / 49,1
	Sí	Recuento / %	25 / 21,6	34 / 29,3	59 / 50,9
Competitivo	No	Recuento / %	7 / 6,0	24 / 20,7	31 / 26,7
	Sí	Recuento / %	42 / 36,2	43 / 37,1	85 / 73,3
Dominante	No	Recuento / %	33 / 28,4	44 / 37,9	77 / 66,4
	Sí	Recuento / %	16 / 13,8	23 / 19,8	39 / 33,6
Inteligente	No	Recuento / %	17 / 14,1	25 / 21,6	42 / 36,2
	Sí	Recuento / %	32 / 27,6	42 / 36,2	74 / 63,8

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de resultados del software estadístico SPSS.

Profesiones

La siguiente pregunta ha sido analizada teniendo en cuenta el sexo de la muestra, así como los estudios que les gustaría realizar. Por tanto, ante la pregunta, ¿Consideras que un chico y una chica deben cobrar lo mismo si ambos desarrollan el mismo empleo? (nº1), 114 encuestados han contestado Sí, y tan solo 2 chicos han dejado la pregunta sin contestar, perteneciendo uno de ellos al grupo de Grado Superior y el otro al grupo de Grado. Puesto que el 98,3% de la muestra ha respondido la misma opción, no se aprecia en esta cuestión diferencia por sexo, ni tampoco es oportuno analizarla con cualquier otra variable. Esto puede comprobarse en la tabla 10.

Tabla 10. Resultados de la pregunta nº 1 del apartado profesiones.

			Sexo		Total
			Hombre	Mujer	
¿Consideras que un chico y una chica deben cobrar lo mismo si ambos desarrollan el mismo empleo?	Sí	Recuento	47	67	114
		% del total	40,5	57,8	98,3
	No contesta	Recuento	2	0	2
		% del total	1,7	0	1,7
Recuento			49	67	116
Total % del total			42,2	57,8	100

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de resultados del software estadístico SPSS.

En la pregunta, ¿Piensas que un chico debería de tener una baja por paternidad de 4 meses, (igual que las chicas), para cuidar de su bebé y ocuparse de las tareas del hogar? (nº2), se han cruzado las variables sexo y tipología de familia a la que pertenece el alumnado encuestado. En las tipologías homoparental, padres separados, adoptiva y monoparental el 100% ha elegido la opción sí, por lo que no se aprecia diferencia por sexo ante esta cuestión. Sin embargo, como muestra la tabla 11, en la tipología de familia nuclear se detectan diferentes respuestas entre los chicos y las chicas.

Tabla 11. Resultados de la pregunta nº 2 del apartado profesiones.

			Sexo		Total
			Hombre	Mujer	
Nuclear	No	Recuento	8	8	16
		% del total	7,9	7,9	15,8
	Sí	Recuento	33	49	82
		% del total	32,7	48,5	81,2
	No contesta	Recuento	2	1	3
		% del total	2	1	3
Recuento			43	58	101
% del total			42,6	57,4	100

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de resultados del software estadístico SPSS.

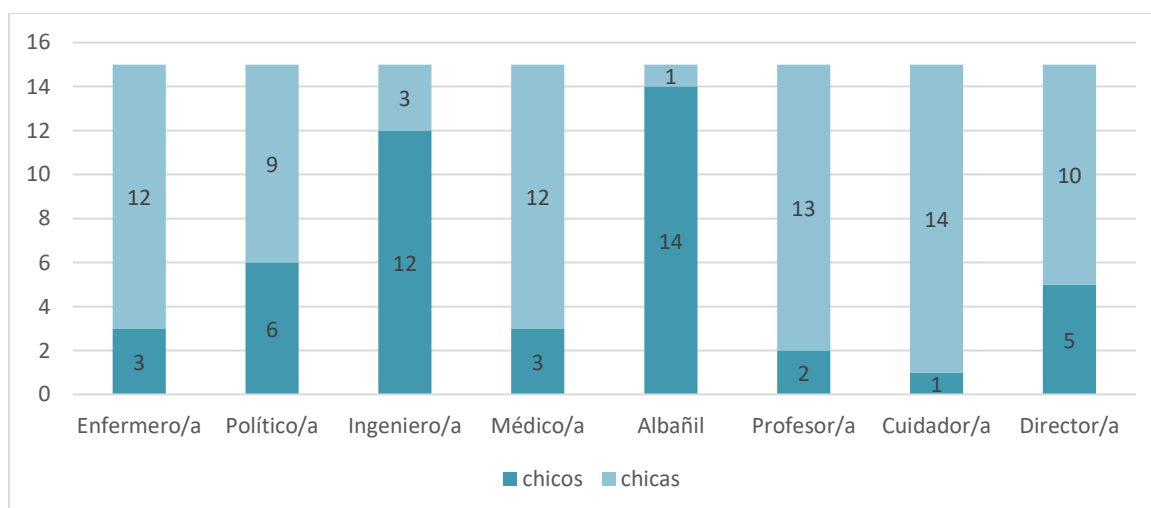
Respecto a la siguiente pregunta, ¿Crees que hay profesiones que los chicos desempeñan mejor que las chicas o al contrario? (nº3), es importante destacar que tanto chicas como chicos consideran que hoy día siguen existiendo profesiones destinadas para un sexo o para otro (Tabla 12). En los siguientes gráficos, 1 y 2, se pueden observar las profesiones que la muestra ha considerado de chicas y las que ha considerado de chicos.

Tabla 12. Resultados de la pregunta nº 3 del apartado profesiones.

			Sexo		Total
			Hombre	Mujer	
¿Crees que hay profesiones que los chicos desempeñan mejor que las chicas o al contrario?	No	Recuento	16	41	57
		% del total	13,8	35,3	49,1
	Sí	Recuento	17	15	32
		% del total	14,7	12,9	27,6
	No contesta	Recuento	16	11	27
		% del total	13,8	9,5	23,3
Recuento			49	67	116
% del total			42,2	57,8	100

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de resultados del software estadístico SPSS.

Gráfico 1. Opinión de las chicas sobre el sexo de las profesiones.

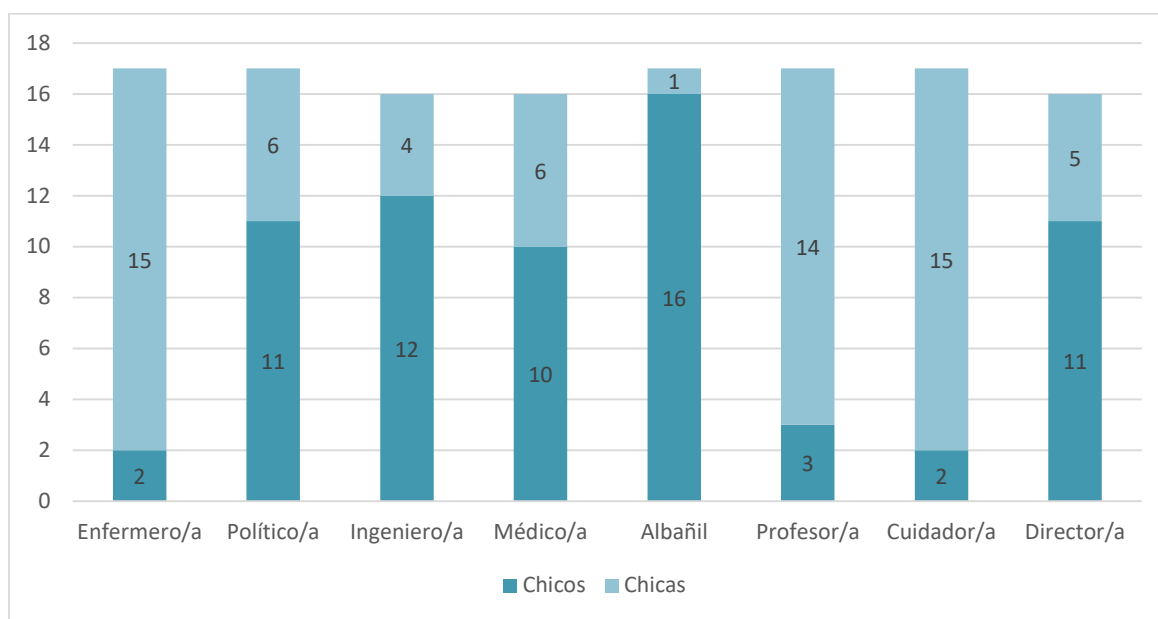


Nota: Expresado en términos brutos

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de resultados del software estadístico SPSS.

En este gráfico se puede observar como las chicas consideran que ellas están mejor preparadas para ser enfermeras, políticas, médicas, profesoras, cuidadoras o directoras, mientras que creen que los chicos son mejores en profesiones como la ingeniería, albañilería. De estos resultados se puede deducir que, aunque han interiorizado los roles de cuidado y enseñanza, también están abriendo su campo de visión hacia otras profesiones consideradas tradicionalmente como más masculinas.

Gráfico 2. Opinión de los chicos sobre el sexo de las profesiones.



Nota: Expresado en términos brutos

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de resultados del software estadístico SPSS.

En cuanto al gráfico 2, los chicos opinan que ellos están mejor preparados para ser políticos, ingenieros, médicos, albañiles o directores afirmando así la reproducción de los roles y estereotipos de género que le han sido asignados. De igual modo, les asignan a las chicas las profesiones que supuestamente están dedicadas para ellas como enfermería, cuidadora y profesora. En este aspecto, los chicos no han roto con las desigualdades existentes en el ámbito laboral, sino que están perpetuando pensamientos procedentes de la cultura patriarcal.

Hogar y familia

En este apartado se aprecian diferencias notorias por sexo en las diferentes tareas domésticas. En la tabla 13, se exponen con detalle los resultados obtenidos:

Tabla 13. Resultados del apartado hogar y familia

			Sexo		Total
			Hombre	Mujer	
Poner y quitar la mesa	No	Recuento / %	7 / 6,0	2 / 1,7	9 / 7,8
	Sí	Recuento / %	39 / 33,6	64 / 55,2	103 / 88,8
	NS/NC	Recuento / %	3 / 2,6	1 / 0,9	4 / 3,4
Recoger y limpiar tu dormitorio	No	Recuento / %	16 / 13,8	4 / 3,4	20 / 17,2
	Sí	Recuento / %	31 / 26,7	63 / 54,3	94 / 81,0
	NS/NC	Recuento / %	2 / 1,7	0 / 0	2 / 1,7
Hacer la compra	No	Recuento / %	20 / 17,2	18 / 15,5	38 / 32,8
	Sí	Recuento / %	27 / 23,3	47 / 40,5	74 / 63,8
	NS/NC	Recuento / %	2 / 1,7	2 / 1,7	4 / 3,4
Lavar los platos	No	Recuento / %	27 / 23,3	17 / 14,7	44 / 37,9
	Sí	Recuento / %	20 / 17,2	49 / 42,2	69 / 59,5
	NS/NC	Recuento / %	2 / 1,7	1 / 0,9	3 / 2,6
Cocinar	No	Recuento / %	29 / 25,0	29 / 25,0	58 / 50
	Sí	Recuento / %	18 / 15,5	37 / 31,9	55 / 47,4
	NS/NC	Recuento / %	2 / 1,7	1 / 0,9	3 / 2,6

Tabla 13. Resultados del apartado hogar y familia (continuación)

		Sexo		Total
		Hombre	Mujer	
Poner la lavadora	No Recuento / %	42 / 36,2	41 / 35,3	83 / 71,6
	Sí Recuento / %	4 / 3,4	23 / 19,8	27 / 23,3
	NS/NC Recuento / %	3 / 2,6	3 / 2,6	6 / 5,2
Planchar	No Recuento / %	38 / 32,8	36 / 31,0	74 / 63,8
	Sí Recuento / %	8 / 6,9	29 / 25,0	36 / 31,9
	NS/NC Recuento / %	3 / 2,6	2 / 1,7	5 / 4,3
Tirar la basura	No Recuento / %	5 / 4,3	12 / 10,3	17 / 14,7
	Sí Recuento / %	42 / 36,2	54 / 46,6	96 / 82,8
	NS/NC Recuento / %	2 / 1,7	1 / 0,9	3 / 2,6
Barrer y fregar	No Recuento / %	30 / 25,9	6 / 5,2	36 / 31,0
	Sí Recuento / %	17 / 14,7	60 / 51,7	77 / 66,4
	NS/NC Recuento / %	2 / 1,7	1 / 0,9	3 / 2,6
Cuidar de un hermano/a	No Recuento / %	14 / 12,1	12 / 10,3	26 / 22,4
	Sí Recuento / %	18 / 15,5	34 / 29,3	52 / 44,8
	NS/NC Recuento / %	17 / 14,7	21 / 18,1	38 / 32,8
Cuidar de una mascota	No Recuento / %	2 / 1,7	5 / 4,3	7 / 6,0
	Sí Recuento / %	37 / 31,9	38 / 32,8	75 / 64,7
	NS/NC Recuento / %	10 / 8,6	24 / 20,7	34 / 29,3

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de resultados del software estadístico SPSS.

Finalmente, se realiza la siguiente pregunta: ¿dejarías tu puesto de trabajo a causa de cuidar de un familiar que se encuentra enfermo, cuidar de un bebé o por casarte? Los resultados obtenidos han sido los siguientes:

Ante la primera opción, han contestado sí, 46 chicas y 30 chicos pertenecientes a una familia nuclear, el único chico con tipología familiar homoparental, 5 chicas y 2 chicos provenientes de padres separados, la chica adoptiva y solamente un chico con familia monoparental. Por tanto, de la muestra seleccionada, 116, 86 han respondido que dejarían su trabajo por dedicarse al cuidado algún familiar, siendo mayoritario el número de chicas y también aquellas personas pertenecientes a familias de tipo nuclear.

En cuanto a la segunda opción, 19 chicos y 16 chicas han contestado que no dejarían el trabajo por esta causa, mientras que 27 chicos y 47 chicas han contestado que sí lo harían, quedando 3 chicos y 4 chicas sin contestar. Esta opción se ha cruzado con el número de hermanos/as que presenta la persona encuestada, y se ha obtenido que independientemente del número de hermanos/as que posean es mayor el número de chicas (47) que dejarían su empleo para cuidar de un bebé que el número de chicos (27).

Finalmente, en la tercera opción, se han cruzado la variable sexo con la variable tipología familiar, obteniéndose que 31 chicos y 58 chicas han contestado no, 15 chicos y 4 chicas han respondido sí y 8 personas no han contestado. Destacar que tanto las personas pertenecientes a las familias de tipo adoptiva, monoparental y homoparental han contestado no, independientemente de ser chicos o chicas, mientras que en las familias de padres separados 6 chicas han dicho no, 2 chicos sí y 2 personas no han contestado. Ha sido en el alumnado perteneciente a familias de tipo nuclear donde ha existido una mayor diversidad, no solo por ser más cuantiosas, sino también por la elección de los/las participantes, ya que 28 chicos y 50 chicas han contestado no, 13 chicos y 4 chicas han contestado que sí dejarían su puesto de trabajo por casarse, y 6 personas no han respondido.

7. Conclusiones

La sociedad actual aún se encuentra inmersa en un proceso de cambio hacia la igualdad de género. Para contribuir a conseguir dicha igualdad, se necesita erradicar el comportamiento machista y la idea patriarcal desde edades muy tempranas, así como concienciar de la necesidad de que se produzca este cambio a las generaciones adultas. También es importante conocer los comportamientos de los/las adolescentes, ya que estos están siendo educados en base a una ideología igualitaria y, por tanto, es imprescindible conocer si los recursos empleados ayudan a lograr este gran objetivo de igualdad entre hombres y mujeres.

Una vez analizados los resultados, es importante tener en cuenta que cada vez es mayor el número de chicos que realizan acciones que antes eran consideradas como tareas específicamente de chicas. Sin embargo, todavía existen determinados roles y estereotipos de género que son reproducidos por chicos y chicas provocando cierta desigualdad entre ellos.

En el ámbito de ocio y tiempo libre se puede apreciar que la muestra sigue reproduciendo roles y estereotipos de género, ya que tanto chicas como chicos consideran que ir a la peluquería o ir de compras son acciones principalmente de femeninas, mientras que ir al gimnasio o jugar videojuegos se sigue asociando más al género masculino que al femenino. A pesar de ello, también se observa como chicos y chicas van igualando determinados roles, pues ambos consideran que salir con los amigos/as, leer o estudiar y estar en casa con la familia son comportamientos que no tienen necesidad de estar diferenciados en cuanto al sexo.

En cuanto a los datos obtenidos en rasgos y cualidades de las personas, pasa como en el apartado anterior, chicos y chicas coinciden en sentirse independientes, inteligentes, valientes, fuertes, competitivos/as y románticos/as, aunque hay que aclarar que estas cualidades han sido tradicionalmente consideradas de chicos, excepto romántico, por lo que las chicas son las que están identificándose con otras características diferentes a las que le han sido atribuidas por la sociedad. A pesar de este avance por parte de las chicas, es cierto que también se siguen identificando como sensibles, emocionales, intuitivas y dominantes, rasgos que provocan la propagación de determinados roles y estereotipos de género asignados tradicionalmente.

En el ámbito de las profesiones, los datos extraídos revelan como el 98,3% de la muestra encuestada considera que el salario debe de ser igualitario para hombres y para

mujeres y que no por pertenecer a un sexo u otro debe de existir desigualdad o discriminación alguna. En cuanto al permiso de paternidad para hombres equivalente al de las mujeres, es curioso ver cómo el 100% de chicas y chicos pertenecientes a familias adoptivas, de padres separados, homoparentales y monoparentales están de acuerdo, ayudando y mejorando de este modo el tema de conciliación familiar. Sin embargo, hay que decir que la tipología de familia nuclear o tradicional influye notoriamente en el pensamiento de chicos y chicas, ya que 8 chicas y 8 chicos consideran que no es justo o pertinente modificar este permiso. Para terminar con este ámbito es relevante señalar que, de la muestra seleccionada, 17 chicos, (14,64%), y 15 chicas, (12,92%), siguen pensando que existen profesiones masculinas y profesiones femeninas. Por tanto, siguen reproduciendo determinados roles, ya que los chicos consideran como profesiones masculinas la albañilería, ingeniería o la política, mientras que entienden como profesiones femeninas enfermería, medicina o docencia. Por su parte las chicas, también realizan distinciones, pues consideran que los chicos son mejores en política, ingeniería, dirección, albañilería y medicina, dejando a las chicas las profesiones de docencia, enfermería y aquellas relacionadas con el cuidado de personas.

Finalmente, haciendo referencia las tareas domésticas, cabe destacar que en todas las acciones propuestas es mayor el número de chicas que afirman realizarlas que el de chicos. En este aspecto, los chicos están comenzando a realizar tareas domésticas, aunque bien es cierto que no se llega a una igualdad en este ámbito, pues según las respuestas analizadas en todas las tareas expuestas las chicas son mayoritarias, quedando los chicos en un porcentaje bajo. Las tareas que más realizan los chicos son cuidar de la mascota, poner y quitar la mesa, tirar la basura y recoger y limpiar su habitación. Además, se deduce que las actividades de cuidado siguen siendo otorgadas al género femenino.

Como conclusión a este proyecto de investigación, es importante señalar que en el medio rural los/las adolescentes siguen reproduciendo roles y estereotipos de género, pero también están rompiendo muchos de ellos, avanzando por tanto hacia la creación de una sociedad más justa, igualitaria, sin discriminación ni desigualdades entre hombres y mujeres. Sería oportuno mejorar el estilo educativo que se le otorga al alumnado en edad adolescente, tanto desde el hogar como desde los centros educativos, con el objetivo de propiciar y promulgar un aprendizaje coeducativo en el que tengan la misma importancia y valor tanto chicos como chicas, ayudando de este modo a la eliminación del pensamiento patriarcal y de la cultura sexista existente en la sociedad.

Por tanto, los resultados de este trabajo pueden servir como guía, tanto para los centros educativos como para las administraciones locales de la comarca, para desarrollar un programa de igualdad de género intergeneracional, con el objetivo de crear talleres e intervenciones orientadas a subsanar y corregir los comportamientos, conductas y pensamientos de desigualdad existentes entre hombres y mujeres. En definitiva, ha servido como herramienta para identificar las carencias existentes en materia de igualdad entre adolescentes, así como para conocer aquellas acciones que son necesarias potenciar, reforzar y empoderar.

8. Referencias bibliográficas

- Amurrio, M., Larrinaga, A., Usategui, E., y Del Valle, A.I. (Noviembre de 2009). Los estereotipos de género en los/las jóvenes y adolescentes. En T. Del Valle (Presidencia), *Innovación para el progreso social sostenible*. Simposio o conferencia llevado a cabo en el XVII de Estudios Vascos, Vitoria-Gasteiz.
- Anghel, B., Conde-Ruiz, J.I., y Marra de Artimaño, I. (2018). Brechas salariales de género en España. *FEDEA Estudios de Economía Avanzados*. Recuperado de <http://documentos.fedea.net/pubs/eee/eee2018-06.pdf>
- Aranda, M., Castillo, M.R., Montes, B., y Pérez, L. (2012). *Las princesas que juegan al fútbol y los príncipes que saltan a la comba*. Granada, España: Ruiz de Aloza Editores, S.L.
- Business School Barcelona. (2017). *Diferencias salariales y cuota de presencia femenina*. Recuperado de <https://www.eada.edu/sites/default/files/prensa/comunicados/Diferencias%20salariales%20y%20cuota%20de%20presencia%20femenina%20-%20EADA%202017.pdf>
- Díaz-Aguado, M.J. (2003). Adolescencia, sexismo y violencia de género. *Papeles del psicólogo*, 23(84), 35-44. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/778/77808404/>

- Encabo, E., y López, A. (2004). Diferencias de género y comunicación: aspectos no verbales y propuestas didácticas. *Didáctica Lengua y Literatura*, 16, 45-56. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/DIDA/article/viewFile/DIDA0404110045A/19331>
- Facio, A., y Fries, L. (2005). Feminismo, género y patriarcado. *Revista sobre enseñanza del derecho de Buenos Aires*, 3(6), 259-294. Recuperado de <http://repositorio.ciem.ucr.ac.cr/bitstream/123456789/122/1/RCIEM105.pdf>
- Fernández, A. M. (2011). Prejuicios y estereotipos. Refranes, chistes y acertijos, reproductores y transgresores. *Revista de antropología experimental*, (11), 317-328. Recuperado de <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae/article/view/1932/1682>
- González, B. (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. *Comunicar*, 6(12), 79-88. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/158/15801212.pdf>
- Herrera, P. (2000). Rol de género y funcionamiento familiar. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16(6), 568-573. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-212520000006000008&script=sci_arttext&tlng=pt
- Instituto de la Juventud. (2013). *Jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género. Cifras jóvenes*. Recuperado de <http://www.injuve.es/sites/default/files/Sondeo%202013-3b.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística. (2011). *Encuesta de empleo del tiempo 2009-2010*. Recuperado de <http://www.ine.es/prensa/np669.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística. (2012). *Estadística de Violencia Doméstica y Violencia de Género*. Recuperado de <http://www.ine.es/prensa/np820.pdf>

- Jayne, M. (1999). La identidad de género. *Revista de Psicoterapia*, 10(40), 5-22.
Recuperado de https://scholar.google.es/scholar?q=La+identidad+de+género&hl=es&as_sdt=0&as_vis=1&oi=scholar
- López-Ibor, R.A., Escot, L., Fernández, J.A., y Mateos, R. (2018). *Análisis de la presencia de las mujeres en los puestos directivos de las empresas madrileñas*. Madrid, España: Biblioteca Nueva.
- Macionis, J., y Plummer, K. (2011). *Sociología*. Madrid, España: Pearson Educación, S.A.
- Malonda, E. (2014). *El sexismo en la adolescencia. Factores psicosociales moduladores* (tesis doctoral). Universidad de Valencia, Valencia.
- Marañón, I. (2018). *Educación en el feminismo*. Barcelona, España: Plataforma Editorial.
- Ministerio de Medio Ambiente, y Medio Rural y Marino. (2009). *Condiciones de vida y posición social de las mujeres en el medio rural*. Recuperado de http://www.mapama.gob.es/es/desarrollorural/temas/igualdad_genero_y_des_sostenible/condiciones_vida_tcm30-151056.pdf
- Ministerio de Sanidad y Políticas Sociales. (2009). *Encuesta Nacional de Salud Sexual 2009*. Recuperado de http://www.msssi.gob.es/organizacion/sns/planCalidadSNS/docs/v5_presentación_ResultadosENSS_16dic09.pdf
- Organización Mundial de la Salud. (2018). *Salud de la madre, el recién nacido, del niño y de adolescente*. Ginebra, Suiza: Organización Mundial de la Salud.
Recuperado de <http://www.who.int/maternalchildadolescent/topics/adolescence/ddev/es/>
- Ortuño, J. (2014). *Adolescencia: evaluación del ajuste emocional y comportamental en el contexto escolar* (tesis doctoral). Universidad de La Rioja, Logroño.

- Valdivia, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *La Revue du REDIF*, 1, 15-22. Recuperado de http://moodle2.unid.edu.mx/dts_cursos_md/lic/DE/PF/AM/05/cambios.pdf
- Vázquez, F. (2015). *La cultura visual en la adolescencia* (tesis doctoral). Universidad de Sevilla, Sevilla.
- Vázquez, J. C. (2011). *La violencia contra la mujer desde la perspectiva de género* (tesis doctoral). Universidad del Azuay,

9. Anexos

A. Pre-test

Pre-test: Roles y estereotipos de género

El siguiente cuestionario es un instrumento de recogida de información para un proyecto de investigación llevado a cabo en la Universidad de Jaén. Las respuestas a estas preguntas serán anónimas por lo que puede contestar con total sinceridad.

Sexo: _____ **Edad:** _____ **Curso:** _____

Tipo de familia	
Nuclear (tradicional)	
Homoparental (padres o madres homosexuales)	
Padres separados	
Adoptiva	
Monoparental (el hijo/a es cuidado únicamente por un progenitor)	

Trabajo de los progenitores: 1. _____
2. _____

Ocio y tiempo libre

Imagina que es sábado y que Elena y Miguel tienen toda la tarde libre para hacer lo que más les gusta, ¿a qué crees que dedicarían el tiempo cada uno?

Elige 4 acciones para Elena y otras 4 para Miguel, teniendo en cuenta que puedes elegir la misma acción para ambos. Señala con una X.

Elena	Acciones	Miguel
	Ir de compras	
	Quedar con los/as amigos/as	
	Practicar deporte o ir al gimnasio	
	Leer o estudiar	
	Ir a la peluquería	
	Jugar a videojuegos	
	Quedarse en casa con la familia	

Rasgos y cualidades de las personas

Según tu percepción, ¿qué rasgos atribuyes a chicos (A) y a chicas (B)? Señala con una X la opción que consideres oportuna de acuerdo con tu punto de vista.

Rasgos	A	B	Ambos	NS/NC
Independiente				
Incapaz				
Racional				
Débil				
Valiente				
Conformista				
Objeto sexual				
Fuerte				
Su atractivo es debido a sus				

méritos				
Dependiente				
Dominante				
Emocional				
Inteligente				
Valiente				
Sensible				
Su atractivo es debido a su apariencia física				

Profesiones

Contesta a las siguientes preguntas con una X.

Preguntas	Sí	No
1. ¿Consideras que un chico y una chica deben cobrar lo mismo si ambos desarrollan el mismo empleo?		
2. ¿Crees que hay profesiones que los chicos desempeñan mejor que las chicas o al contrario?		

Si has contestado Sí a la pregunta anterior (nº 2), rellena el siguiente cuadro, indicando qué profesiones consideras que los chicos desarrollan mejor y cuáles las chicas según tu percepción.

Profesiones	Chicos	Chicas
Enfermero/a		
Político/a		
Ingeniero/a		
Médico/a		
Albañil		
Profesor/a		
Cuidador/a		
Director/a de una empresa		

Hogar y familia

Finalmente, imagina que eres una persona adulta y que has decidido convivir con otra persona de sexo opuesto. Señala con una X la opción que se identifique con tu forma de pensar, de acuerdo a las siguientes situaciones planteadas.

A:Chico; B:Chica; AyB; Ambos

Preguntas	A	B	AyB
1. ¿Quién tendría la responsabilidad de llevar el dinero a casa?			
2. Hay que tomar una decisión importante para la familia, ¿quién debería de tomarla?			
3. El bebé se ha puesto enfermo, ¿quién debería de pedirse el día en el trabajo para poder cuidarlo?			
4. ¿Quién debería ocuparse de la educación, de las actividades extraescolares y de los deberes de los hijos e hijas?			
5. ¿Quién sería más apropiado que alimentase, bañase y cambiara el pañal al bebé?			
6. Habéis llegado los dos de trabajar, y ahora hay que planchar, poner la lavadora y limpiar, ¿quién se encargará de realizar estas tareas?			
7. Hay que ir al supermercado y después hacer la cena, ¿quién se encargará de esa tarea?			

B. Cuestionario definitivo.

Roles y estereotipos de género.

El siguiente cuestionario es un instrumento de recogida de información para un proyecto de investigación llevado a cabo en la Universidad de Jaén. Las respuestas a estas preguntas serán anónimas por lo que puede contestar con total sinceridad

Datos personales

Sexo: **Edad:** **Nacionalidad:** **Población:**
Curso actual: **Profesión que te gustaría desempeñar:**

Nivel de estudios al que te gustaría llegar	
ESO	
Bachillerato	
Formación Profesional de grado medio	
Formación Profesional de grado superior	
Grado	
Master	
Doctorado	

Datos familiares

Tipo de familia	
Nuclear (tradicional)	
Homoparental (padres o madres homosexuales)	
Padres separados	
Adoptiva	
Monoparental (el hijo/a es cuidado únicamente por un progenitor)	

Nº de hermanos (contándote a ti):

Nivel de estudios de los progenitores: 1 2
Trabajo de los progenitores: 1 2

Ocio y tiempo libre

Imagina que es sábado y que Elena y Miguel tienen toda la tarde libre para hacer lo que más les gusta ¿a qué crees que dedicarían el tiempo cada uno? Elige 4 acciones para Elena y otras 4 para Miguel, teniendo en cuenta que puedes elegir la misma acción para ambos. Señala con una X.

Elena	Acciones	Miguel
	Ir de compras	
	Quedar con los/as amigos/as	
	Practicar deporte o ir al gimnasio	
	Leer o estudiar	
	Ir a la peluquería	
	Jugar a videojuegos	
	Quedarse en casa con la familia	

Rasgos y cualidades de las personas

Piensa en ti, ¿Con qué rasgos o cualidades te identificas? Señala con una X todos aquellos que creas que posees.

Rasgos	X	Rasgos	X
Independiente		Emocional	
Incapaz		Tu atractivo es debido a tu apariencia física	
Racional		Sensible	
Débil		Dependiente	
Valiente		Intuitivo/a	
Conformista		Romántico/a	
Objeto sexual		Competitivo/a	
Fuerte		Dominante	
Tu atractivo es debido a tus méritos		Inteligente	

Profesiones

Contesta a las siguientes preguntas con una X.

Preguntas	Sí	No
1. ¿Consideras que un chico y una chica deben cobrar lo mismo si ambos desarrollan el mismo empleo?		
2. ¿Piensas que un chico debería de tener una baja por paternidad de 4 meses, (igual que las chicas), para cuidar de su bebé y ocuparse de las tareas del hogar?		

3. ¿Crees que hay profesiones que los chicos desempeñan mejor que las chicas o al contrario?		
--	--	--

Si has contestado Sí a la pregunta anterior (nº 3), rellena el siguiente cuadro, indicando qué profesiones consideras que los chicos desarrollan mejor y cuáles las chicas según tu percepción

Profesiones	Chicos	Chicas
Enfermero/a		
Político/a		
Ingeniero/a		
Médico/a		
Albañil		
Profesor/a		
Cuidador/a		
Director/a de una empresa		

Hogar y familia

A continuación, aparecerán una serie de tareas domésticas. Marca con una X la casilla correspondiente, dependiendo de si la realizas o no en tu domicilio.

Tareas	Sí	No
Recoger y limpiar tu habitación		
Hacer la compra		
Lavar los platos		
Poner y quitar la mesa		
Cocinar		
Poner la lavadora		
Planchar		
Tirar la basura		
Barrer y fregar		
Cuidar de un hermano/a (en caso de no tener dejar en blanco)		
Cuidar de una mascota (en caso de no tener dejar en blanco)		

A continuación, imagínate que eres una persona adulta, ¿dejarías tu puesto de trabajo por alguna de las siguientes razones?

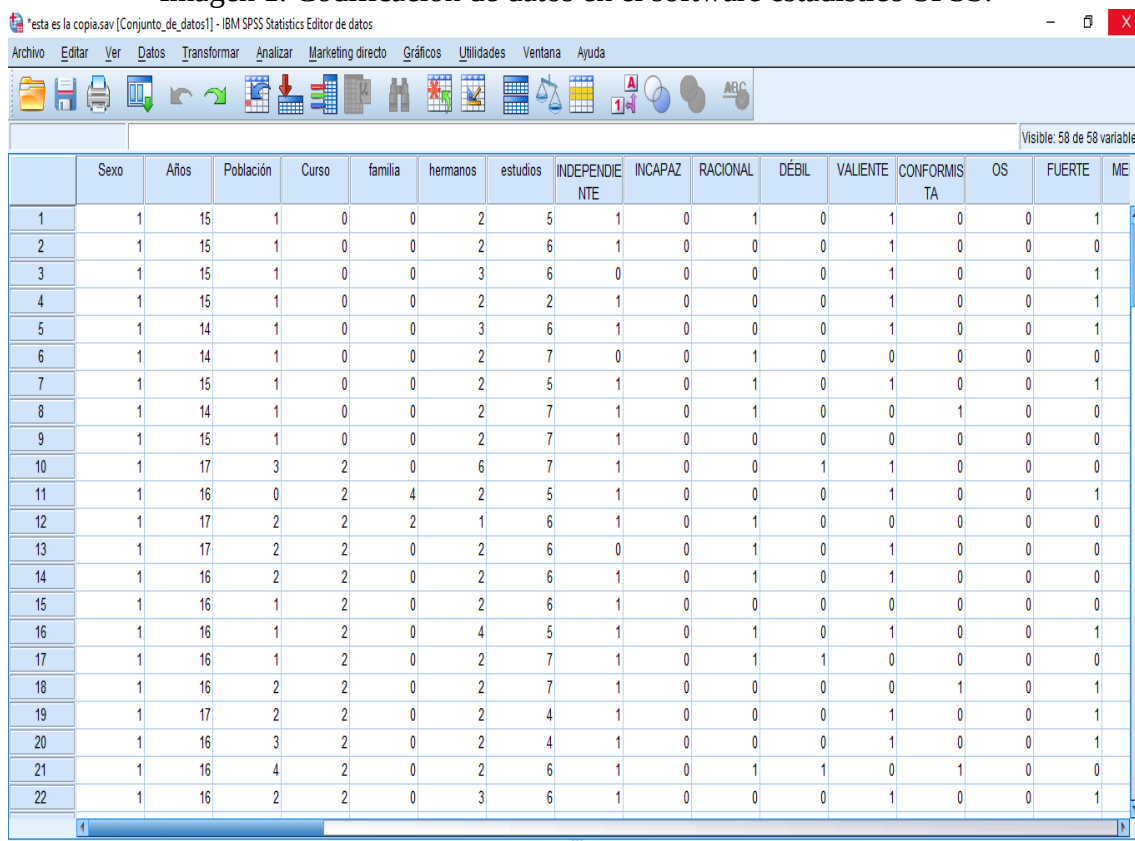
Tareas	Sí	No
Cuidar de un familiar que se encuentra enfermo		
Cuidar de un bebé		
Casarte		

C. Software estadístico SPSS.

Esta herramienta es un software estadístico especialmente útil para resolver problemas en el ámbito de los negocios y de la investigación. Además, es muy utilizado por expertos de las ciencias sociales. Está compuesto por numerosas técnicas que permiten un análisis ad-hoc, pruebas de hipótesis y de informes, una mejor gestión de datos, realizar análisis de forma rápida y eficaz, así como compartir los datos obtenidos.

Las siguientes imágenes muestran como pueden clasificarse y codificarse los datos, así como también los pasos necesarios para realizar el análisis de datos y el cruce de variables.

Imagen 1. Codificación de datos en el software estadístico SPSS.



*esta es la copia.sav [Conjunto_de_datos1] - IBM SPSS Statistics Editor de datos

Archivo Editar Ver Datos Transformar Analizar Marketing directo Gráficos Utilidades Ventana Ayuda

Visible: 58 de 58 variables

	Sexo	Años	Población	Curso	familia	hermanos	estudios	INDEPENDIENTE	INCAPAZ	RACIONAL	DÉBIL	VALIENTE	CONFORMISTA	OS	FUERTE	ME
1	1	15	1	0	0	2	5	1	0	1	0	1	0	0	1	
2	1	15	1	0	0	2	6	1	0	0	0	1	0	0	0	
3	1	15	1	0	0	3	6	0	0	0	0	1	0	0	1	
4	1	15	1	0	0	2	2	1	0	0	0	1	0	0	1	
5	1	14	1	0	0	3	6	1	0	0	0	1	0	0	1	
6	1	14	1	0	0	2	7	0	0	1	0	0	0	0	0	
7	1	15	1	0	0	2	5	1	0	1	0	1	0	0	1	
8	1	14	1	0	0	2	7	1	0	1	0	0	1	0	0	
9	1	15	1	0	0	2	7	1	0	0	0	0	0	0	0	
10	1	17	3	2	0	6	7	1	0	0	1	1	0	0	0	
11	1	16	0	2	4	2	5	1	0	0	0	1	0	0	1	
12	1	17	2	2	2	1	6	1	0	1	0	0	0	0	0	
13	1	17	2	2	0	2	6	0	0	1	0	1	0	0	0	
14	1	16	2	2	0	2	6	1	0	1	0	1	0	0	0	
15	1	16	1	2	0	2	6	1	0	0	0	0	0	0	0	
16	1	16	1	2	0	4	5	1	0	1	0	1	0	0	1	
17	1	16	1	2	0	2	7	1	0	1	1	0	0	0	0	
18	1	16	2	2	0	2	7	1	0	0	0	0	1	0	1	
19	1	17	2	2	0	2	4	1	0	0	0	1	0	0	1	
20	1	16	3	2	0	2	4	1	0	0	0	1	0	0	1	
21	1	16	4	2	0	2	6	1	0	1	1	0	1	0	0	
22	1	16	2	2	0	3	6	1	0	0	0	1	0	0	1	

Fuente: Captura de imagen realizada en el software estadístico SPSS.

Imagen 2. Variables establecidas en el software estadístico SPSS.

*esta es la copia.sav [Conjunto_de_datos1] - IBM SPSS Statistics Editor de datos

	Nombre	Tipo	Anchura	Decimales	Etiqueta	Valores	Perdidos	Columnas	Alineación	Medida	Rol
1	Sexo	Númerico	8	0		{0, Hombre}...	Ninguna	8	Derecha	Nominal	Entrada
2	Años	Númerico	8	0		{14, 14}...	Ninguna	8	Derecha	Escala	Entrada
3	Población	Númerico	8	0		{0, no conte...	Ninguna	8	Derecha	Nominal	Entrada
4	Curso	Númerico	8	0		{0, 3º ESO}...	Ninguna	8	Derecha	Nominal	Entrada
5	familia	Númerico	8	0	tipo de familia	{0, nuclear}...	Ninguna	8	Derecha	Nominal	Entrada
6	hermanos	Númerico	8	0	nº de hermanos...	{0, no conte...	Ninguna	8	Derecha	Nominal	Entrada
7	estudios	Númerico	8	0	estudios a los ...	{0, no conte...	Ninguna	8	Derecha	Nominal	Entrada
8	INDEPENDI...	Númerico	8	0		{0, NO}...	Ninguna	8	Derecha	Nominal	Entrada
9	INCAPAZ	Númerico	8	0		{0, NO}...	Ninguna	8	Derecha	Nominal	Entrada
10	RACIONAL	Númerico	8	0		{0, NO}...	Ninguna	8	Derecha	Nominal	Entrada
11	DÉBIL	Númerico	8	0		{0, NO}...	Ninguna	8	Derecha	Nominal	Entrada
12	VALIENTE	Númerico	8	0		{0, NO}...	Ninguna	8	Derecha	Nominal	Entrada
13	CONFORMI...	Númerico	8	0		{0, NO}...	Ninguna	8	Derecha	Nominal	Entrada
14	OS	Númerico	8	0	OBJETO SEXU...	{0, NO}...	Ninguna	8	Derecha	Nominal	Entrada
15	FUERTE	Númerico	8	0		{0, NO}...	Ninguna	8	Derecha	Nominal	Entrada
16	MERITOS	Númerico	8	0	TU ATRACTIV...	{0, NO}...	Ninguna	8	Derecha	Nominal	Entrada
17	EMOCIONAL	Númerico	8	0		{0, NO}...	Ninguna	8	Derecha	Nominal	Entrada
18	AFISICA	Númerico	8	0	ATRACTIVO D...	{0, NO}...	Ninguna	8	Derecha	Nominal	Entrada
19	SENSIBLE	Númerico	8	0		{0, NO}...	Ninguna	8	Derecha	Nominal	Entrada
20	DEPENDIE...	Númerico	8	0		{0, NO}...	Ninguna	8	Derecha	Nominal	Entrada
21	INTUITIVO	Númerico	8	0		{0, NO}...	Ninguna	8	Derecha	Nominal	Entrada
22	ROMANTICO	Númerico	8	0		{0, NO}...	Ninguna	8	Derecha	Nominal	Entrada
23	COMPETITI...	Númerico	8	0		{0, NO}...	Ninguna	8	Derecha	Nominal	Entrada
24	DOMINANTE	Númerico	8	0		{0, NO}...	Ninguna	8	Derecha	Nominal	Entrada

Fuente: Captura de imagen realizada en el software estadístico SPSS.

Imagen 3. Elección de variables para establecer cruces entre ellas.

DATOS.sav [Conjunto_de_datos1] - IBM SPSS Statistics Editor de datos

	Sexo	Años	Población	Curso	familia	hermanos	estudios	INDEPENDIE	INCAPAZ	RACIONAL	DÉBIL	VALIENTE	C
1	1	15	1										1
2	1	15	1										1
3	1	15	1										1
4	1	15	1										1
5	1	14	1										1
6	1	14	1										0
7	1	15	1										1
8	1	14	1										0
9	1	15	1										0
10	1	17	3										1
11	1	16	0										1
12	1	17	2										0
13	1	17	2										1
14	1	16	2										1
15	1	16	1										0
16	1	16	1										1
17	1	16	1										0
18	1	16	2										0
19	1	17	2										1
20	1	16	3	2	0	2	4	1	0	0	0	0	1
21	1	16	4	2	0	2	6	1	0	1	1	0	0
22	1	16	2	2	0	3	6	1	0	0	0	0	1

Tablas cruzadas

Filas: CUIDAR DE UN BEBÉ [P2]

Columnas: Sexo

Capa 1 de 1

Mostrar los gráficos de barras agrupadas

Mostrar variables de capa en capas de tabla

Suprimir tablas

Aceptar Pegar Restablecer Cancelar Ayuda

Fuente: Captura de imagen realizada en el software estadístico SPSS.

Resultado2 [Documento] - IBM SPSS Statistics Viewer

Archivo Editar Ver Datos Transformar Insertar Formato Analizar Marketing directo Gráficos Utilidades Ventana Ayuda

Itado
goritmo
ablas cruzadas
Títulos
Notas
Resumen de procesamiento de datos
INDEPENDIENTE*Sexo tabulación cruzada
INCAPAZ*Sexo tabulación cruzada
RACIONAL*Sexo tabulación cruzada
DÉBIL*Sexo tabulación cruzada
VALIENTE*Sexo tabulación cruzada
CONFORMISTA*Sexo tabulación cruzada
OBJETO SEXUAL*Sexo tabulación cruzada
FUERTE*Sexo tabulación cruzada
TU ATRACTIVO ES DEBIDO A TUS CARACTERÍSTICAS PERSONALES
ATRACTIVO DEBIDO A LA APARIENCIA
EMOCIONAL*Sexo tabulación cruzada
SENSIBLE*Sexo tabulación cruzada
DEPENDIENTE*Sexo tabulación cruzada
INTUITIVO*Sexo tabulación cruzada
ROMANTICO*Sexo tabulación cruzada
COMPETITIVO*Sexo tabulación cruzada
DOMINANTE*Sexo tabulación cruzada
INTELIGENTE*Sexo tabulación cruzada

CONFORMISTA*Sexo tabulación cruzada

			Sexo		Total	
			Hombre	Mujer		
CONFORMISTA	NO	Recuento	43	54	97	
		% del total	37,1%	46,6%	83,6%	
	SI	Recuento	6	13	19	
		% del total	5,2%	11,2%	16,4%	
Total		Recuento	49	67	116	
		% del total	42,2%	57,8%	100,0%	

OBJETO SEXUAL*Sexo tabulación cruzada

			Sexo		Total	
			Hombre	Mujer		
OBJETO SEXUAL	NO	Recuento	42	65	107	
		% del total	36,2%	56,0%	92,2%	
	SI	Recuento	7	2	9	
		% del total	6,0%	1,7%	7,8%	
Total		Recuento	49	67	116	
		% del total	42,2%	57,8%	100,0%	

FUERTE*Sexo tabulación cruzada

			Sexo		Total
			Hombre	Mujer	
FUERTE	NO	Recuento	14	36	50
		% del total	12,1%	31,0%	43,1%
	SI	Recuento	35	31	66
		% del total	30,2%	26,7%	56,9%
Total		Recuento	49	67	116

45